Sobre la colaboración

Ayudar todos a quien sea vitalmente importante, es un acto social reflejo, que se ha visto en la naturaleza, cuando animales superiores, como algunos mamíferos, acuden a ayudar, o a salvar a uno de sus miembros, algo que ocurre incluso inter-especies, como actos voluntarios y de generación aleatoria, destinados sólo a ayudar. Y no me estoy refiriendo con esto a relaciones reflejas e instintivas, simbióticas (como entre el tiburón y la rémora, o similares, o entre especímenes de diferentes reinos, el llamado "mutualismo animal"), sino que más bien a relaciones familiares o de clanes, como por ejemplo la protección que le brinda una manada de búfalos a uno de sus miembros, ante una manada de leones, o aquellas como las ya mencionadas, entre especies.

Esto ocurrirá siempre que, de alguna forma, se ha decidido que aquello que se comienza a hacer para otros, o para el bien común, es más importante que lo anterior, el hacer para sí mismo, y por lo tanto, se prioriza para aplicar el esfuerzo. De hecho, es esperable que existan individuos que no estén con una carga completa de trabajo, y que, instintivamente, por programación de algún tipo, ande en búsqueda de un problema para solucionar o para colaborar en su solución. Hasta dejarán de ejecutar un papeleo si alguien está en riesgo de caer de una escala. En la industria, suele denominársele como “Swarming”, o “One-Piece Continuous Flow”, que es la concurrencia de los recursos en pro de un solo objetivo.

A esto, hay que imponer una segunda regla: Hacer esto hasta que se cope una medida de utilidad, es decir, que se sumarán los individuos que resulten naturalmente necesarios para lograr los objetivos, y si los miembros de la manada son muchos, no intervendrán todos, auto-limitándose por razones prácticas, para evitar reducir la eficiencia por exceso de recursos acumulados. Los esfuerzos mal gastados en acumular recursos se incrementarán hasta el punto de no poder generarse acceso al problema y de carecerse de energía para deshacer el desorden, y por lo tanto sofocarse. Y eso, la naturaleza lo prevé, y los mecanismos de auto-control se activan solos, automáticamente, por la aplicación de la sofocación, elemento que activa las defensas, mediante cornadas, picotazos, patadas o mordiscos. Entre humanos, puede haber codazos, incluso rumores, desacreditaciones, etc., aunque también podría hacerse mediante métodos más civilizados.

Por lo tanto, Sr. Administrador, aunque siempre es recomendable dar su mirada, no se desgaste usted en corregir esas situaciones, porque tenderán a solucionarse solas. Luego, será el momento de aplicar herramientas grupales.

Jaime Sierra Bosch
Consultor Estratégico Senior++

Jueves, 30 de enero de 2020.-

